

FLORILEGIUM PHILOLOGICUM.
SEIS CATAS EN EL CORPUS POÉTICO PREISLÁMICO
DE LAS MU‘ALLAQĀT*

Juan Pedro MONFERRER SALA*
Universidad de Córdoba

BIBLID [1133–8571] 15 (2008) 189-201

Resumen: En este artículo estudiamos una serie de cuestiones léxicas, fraseológicas y tropológicas contenidas en cuatro *Mu‘allaqāt*, con la intención de contribuir a la comprensión de estos rasgos lingüísticos en el seno del medio cultural semítico en el que ha de inscribirse la labor poética llevada a cabo por los bardos preislámicos.

Palabras Clave: *Mu‘allaqāt*; Lexicografía; Fraseología; Tropología.

Abstract: In this paper we study lexical, phraseological and tropological issues derived from four *Mu‘allaqāt*. Our aim is to provide new information for understanding these linguistic features in the heart of the Semitic cultural environment where this poetic task was carried out by the pre-Islamic bards.

Key Words: *Mu‘allaqāt*; Lexicography; Phraseology; Tropology.

0. Introducción

El interés despertado entre los orientalistas por los varios *corpora* de

* Estudio realizado en el marco del Proyecto de Investigación HUM2007-64961: “Estudio y edición de manuscritos bíblicos y patrísticos griego-árabes y latinos”, subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia.

* E-mail: fflmosaj@uco.es

Mu‘allaqāt compilados por los antologadores de la literatura árabe ha sido rico y variado. Sin embargo, pese al ingente número de ediciones con comentarios, traducciones y estudios⁽¹⁾, este material sigue conteniendo un interesante volumen de trabajo de naturaleza diversa.

Dentro de ese material, que sigue aguardando análisis y estudios en detalle sobre aspectos concretos por parte de los investigadores, se encuentra el lingüístico⁽²⁾, cuya relación con el medio semita en general nos muestra que la labor que desarrollaron los vates preislámicos trasciende las fronteras de lo árabe para situarse en un marco socio-cultural más amplio, el semítico, con los correspondientes aluviones de colonos extra-semíticos con los que los mundos egipcio, indo-iranio, griego y romano, sobre todo, contribuyeron a redefinir y enriquecer la cultura de los diversos pueblos semitas.

Este planteamiento más abierto de comprensión textual de las *Mu‘allaqāt* al que acabamos de referirnos nos parece adecuado para el estudio de las *Mu‘allaqāt*, por el hecho de que un concepto tan vago como la ‘territorialidad’ de las tribus árabes refiere una extensa espacialidad a lo largo del vasto medio mesopotámico y sirio-peninsular en el que se inscriben geográfica, lingüística y culturalmente estos poemas transmitidos por la ulterior oficialidad cultural del estado islámico abbasí⁽³⁾.

-
- (1) *Vide* el material incluido en la bibliografía de Corriente, Federico – Monferrer, Juan Pedro, *Las Mu‘allaqāt. Panorama de Arabia preislámica en visperas del Islam*. Traducción literal y completa de los diez poemas originales, anotada y comentada en los aspectos literario e histórico, Madrid: Hyperion, 2005, pp. 191-219.
 - (2) Como es el caso de las publicaciones generadas en los últimos años por Amaldi, Daniela, “Women in pre-islamic poetry”, en F. de Jong (ed.), *Verse and the fair sex: studies in Arabic poetry and in the representation of women in Arabic literature: a collection of papers presented at the 15th Congress of Union européenne des arabisants et islamisants (Utrecht – Driebergen, September 13-19, 1990)*, Utrecht, 1993, pp. 77-84; Amaldi, D., “La poesia yemenita dalla Ġahiliyya al IX secolo. Stato degli studi in Occidente”, *Quaderni di Studi Arabi* 15 (1997), pp. 119-130; Amaldi, D., *Tracce consunte come graffiti su pietra, note sul lessico delle Mu‘allaqāt*. Napoli: Istituto Universitario Orientale, 1999; Amaldi, D., “From Jāhiliyyah to Islam: the Mu‘allaqāt’s Lexicon”, en Kilpatrick, H. – Martel-Thumian, B. – Schönig, H. (eds.), *Studies in Arabic and Islam. Proceedings of the 19th Congress, Union Européenne des Arabisants et Islamisants, Halle 1998*, Louvain – Paris – Sterling: Peeters, 2002, pp. 141-153.
 - (3) *Vide* Retsö, Jan, *The Arabs in Antiquity: Their history from the Assyrians to the Umayyads*, London – New York: Routledge, 2003, pp. 578-580.

1. *Ataynā-humu bi-tis‘ati amlāk*

En el verso 62a de la *Mu‘allaqah* de al-Ḥārīṭ b. Ḥillizah al-Yaškurī el numeral cardinal *tis‘atun* cumple la función tropológica de simbolizar la idea de totalidad. El hemistiquio en cuestión dice lo siguiente⁽⁴⁾:

وَأَتَيْنَاهُمْ بِتِسْعَةِ أَمْلَآكٍ
«apresamos nueve príncipes»⁽⁵⁾

No es éste el único caso que se da en el *corpus* de las *Mu‘allaqāt*, ya que este uso del cardinal nueve también es documentado en el verso 20b de la *Mu‘allaqah* de ‘Amr b. Kulṭūm⁽⁶⁾:

وَلَا شَمَطَاءُ لَمْ يَتْرُكْ شَقَاَهَا لَهَا مِنْ تِسْعَةِ إِلَّا حَنِينَا
«Ní‘la (vieja) canosa a quien su desgracia
no deja de nueve (hijos) sino difuntos»⁽⁷⁾

El valor del número nueve, como símbolo que indica la idea de totalidad limitada, está documentado en el medio semita en diversos periodos, como así lo demuestran varios textos bíblicos (cf. Jos 15,44.54; 21,16; 1 Par 3,8; Lc 17,17).

De este modo, al igual que sucede con el cuatro, que también es utilizado para indicar procesos o situaciones acabadas, el número nueve es empleado para indicar una generación, la edad de una persona, números de ciudades o de personas, que, como en los dos ejemplos arriba recogidos, refiere una totalidad limitada que es al mismo tiempo completa, es decir, que se encuentra cerrada.

2. Huellas jurídicas en un tropo iconográfico

El verso 5b de la *Mu‘allaqah* de ‘Amr b. Kulṭūm contiene una expresión de rancio abolengo semítico, que considera tanto a la mano diestra como al lugar que ésta representa como elemento de justicia, de poder y de honor, entre otras posibles cualidades, aunque ello no excluya del todo algunos casos en los

(4) Al-Zawzanī, *Šarḥ al-Mu‘allaqāt al-sab‘*. Ed. de Muḥammad Ḥayr Abū l-Wafā y Muṣṭafā Qaṣṣāš, Beirut: Dār l-ḥyā‘ al-‘Ulūm, 1411/1990, p. 165.

(5) Cf. Corriente, F. – Monferrer, J. P., *Las Mu‘allaqāt*, p. 163 y nota 60.

(6) Al-Zawzanī, *Šarḥ al-Mu‘allaqāt al-sab‘*, p. 123.

(7) Cf. Corriente, F. – Monferrer, J. P., *Las Mu‘allaqāt*, p. 139.

que ésta puede representar el mal y la perfidia. Va de suyo que también en castellano la voz ha desarrollado un montante fraseológico cualitativo a nivel idiomático. El original en árabe⁽⁸⁾ y la versión castellana de este hemistiquio del vate taglibí son las que transliteramos a continuación:

وَكَانَ الْكَأْسُ مُجْرَاهَا الْيَمِينَا
«pues debía lá ronda correr por la diestra»⁽⁹⁾

Tales valores están abundantemente atestiguados en el Antiguo Testamento por medio del cognado יָמִין (*yāmīn*)⁽¹⁰⁾, así como en el Nuevo Testamento a través del sustantivo abstracto κοινωνία⁽¹¹⁾ (< κοινωνός, verbo κοινωνέω < √ חבר *qal* “unir; legar” < asirio *ebru*⁽¹²⁾, acadio *ibru*⁽¹³⁾, “compañero; amigo”). Un caso concreto del uso del concepto *koinōnía*⁽¹⁴⁾ se da en Gal 2,9. Este pasaje refiere que:

Ἰάκωβος καὶ Κηφᾶς καὶ Ἰωάννης, οἱ δοκοῦντες στῦλοι εἶναι, δεξιὰς ἔδωκαν ἐμοὶ καὶ Βαρναβᾶ κοινωνίας, ἵνα ἡμεῖς εἰς τὰ ἔθνη, αὐτοὶ δὲ εἰς τὴν περιτομήν·

«Jacobo, Kefas y Juan, que eran considerados como pilares, nos estrecharon a mí y a Bernabé la diestra (*koinōnía*) para que fuésemos a los gentiles (*éthnos*) y ellos a los de la circuncisión (*peritomé*)»

(8) Cf. Al-Zawzanī, *Šarḥ al-Mu‘allaqāt al-sab‘*, p. 120

(9) Cf. Corriente, F. – Monferrer, J. P., *Las Mu‘allaqāt*, 138.

(10) Cf. Lisowsky, Gerhard, *Konkordanz zum hebräischen Alten Testament* (Stuttgart: Württembergische Bibelanstalt, 1958, 2ª ed., *sub voce*).

(11) *Vide* Liddell, H. G. – Scott, R., *A Greek-English Lexicon*. Revised and augmented throughout by Sir H. S. Jones, with the co-operation of many scholars, with a supplement, Oxford: Oxford University Press, 1973 = Oxford, 1940, pp. 968b-969a.

(12) Cf. Roth, Marta T. (ed.), *The Assyrian Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago* (CAD), 1958, IV, *sub voce*.

(13) Von Soden, Wolfram, *Akkadisches Handwörterbuch*, 3 vols., Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 1958-1981, I, *sub voce*.

(14) Sobre concepto, *vide* Hauck, F., “κοινωνός”, en Kittel, Gerhard – Friedrich, Gerhard (eds.), *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, 11 vols (2 de índices), Stuttgart: W. Kohlhammer, 1933-1978, III, p. 809.

En el texto precedente de Gal 2,9 el tecnicismo *koinōnía* tiene, obviamente, el significado de comunidad, en el sentido jurídico del término, a través del acto simbólico del ‘apretón de manos’ (δεξιὰς ἕδωκαν κοινωνίας) que refiere el rabínico שותפותות ידא, *šūt-tāfūt yədā*’ = “en la comunidad de la mano”, esto es, aquellos bienes que deben administrar en común los asociados o mancomunados⁽¹⁵⁾.

Esta confianza, que deviene en una comunidad de pareceres ante un hecho, una creencia determinada, o un consenso establecido, es un producto jurídico del honor, que en el caso concreto de Gal 2,9 le confiere un poder, el de la palabra, por medio del referido procedimiento legal establecido por la comunidad.

Teniendo esto anterior en cuenta, pero en un contexto referencial distinto en el hemistiquio arriba citado, el de los actos cotidianos fijados por la tradición, las costumbres, con la referencia locativa que ofrece el término *yamīn*, ‘Amr b. Kulṭūm no sólo no pretende aludir a una costumbre beduina y general de hacer correr el vino a la derecha, que lo era, sino que ante todo quiere precisar que se trata de una obligación impuesta por la tradición (*sunnah*) del medio semita, de la que los árabes bizantinos del medio sirio, palestinese y mesopotámico como ‘Amr b. Kulṭūm eran deudores directos.

3. *Lam taqra’ ḡanīnā*

En los versos 13a-19b de la *Mu’allaqah* de ‘Amr b. Kulṭūm nos encontramos con una descripción figurada de la amada en la que el autor se ha servido del recurrente símil de la camella. Entre esos siete versos, en el 14b concretamente, figura una expresión cuya explicación se halla en el medio cultural semita.

La escena arranca con la imaginaria llegada del autor a la estancia en la que la amada se halla a solas, libre de vigilancia, y el bardo se apresura a señalar que se trata de una virgen, cosa que hace sirviéndose de la expresión *lam taqra’ ḡanīnā*. Ofrezco debajo el original árabe⁽¹⁶⁾ y la versión castellana de los tres hemistiquios que forman el *incipit* de la escena aludida:

(15) Levy, Jacob, *Chaldaisches Wörterbuch über die Targumim*, Köln: Joseph Melzer Verlag, 1959 (= Leipzig: J. Melzer, 1881), *sub voce*.

(16) Cf. Al-Zawzanī, *Šarḥ al-Mu’allaqāt al-sab’*, p. 121.

وَقَدْ أَمَنْتُ عَيْوَنَ الْكَاشِحِينَا
 تُرِيكَ إِذَا دَخَلْتَ عَلَيَّ خَلَاءً

 لَمْ تَقْرَأْ جَنِينَا
 «Esta mujer te mostrará a solas y segura de miradas delatoras,
 (.....), que nunca concibió cría»⁽¹⁷⁾

El comentarista al-Zawzanī, con respecto a la expresión *lam taqra' ḡanīnā*, explica que el significado de ésta es “no tenía en sus entrañas una cría” (*lam taḍamm fī raḥimi-hā waladan*)⁽¹⁸⁾. Obviamente, el comentario se debe a que en los días de al-Zawzanī el sentido que los lectores daban a √*qr'* en forma 1.^a era el conocido de “leer; recitar; declamar”⁽¹⁹⁾. Sin embargo, √*qr'* en forma 1.^a –si bien tal significado es el producto de una acepción arcaica caída en desuso– también posee el sentido de “tener el menstruo/periodo”, como se advierte en el *maṣdar qur'*, pl. *aqrā', quru', aqru'*⁽²⁰⁾.

De acuerdo con ello, el sentido de la expresión no es otra que “no tenía menstruo para fecundar”. En primer lugar, hay que descartar por completo la idea de que el poeta, en este contexto, esté indicando que realizar el coito con una chica que tenga flujo sea causa de contravenir las normas semíticas de pureza ritual (cf. Lev 15,19-33).

Lo que el vate quiere dar a entender con esta expresión es que la moza es una ‘virgen’, pero ‘virgen’ no porque no haya sido fecundada o desflorada, sino porque la muchacha todavía no ha desarrollado el menstruo, que es un elemento determinante en el medio semita tanto para señalar el paso a la adultez de la mujer, como para indicar el estado de pureza ritual en el que se halla esa mujer.

Las voces ‘*adrā'*’ y *batūl*’ (cf. siriaco *betūltā*, masc. *betūlā*) no sólo son utilizadas para aludir a la mujer que no ha sido desflorada, sino también a aquella que no ha tenido flujo. De hecho, el concepto ‘virgen’ tiene una acepción dual en el medio semita. El término griego *παρθένος*, por ejemplo, si bien es verdad que significa ‘virgen’, también refiere ‘juventud’, ‘soltería’ e incluso la mujer que habiéndose casado o habiendo contraído nuevas nupcias ‘sigue siendo virgen’. En este sentido, resulta interesante que los traductores

(17) Cf. Corriente, F. – Monferrer, J. P., *Las Mu'allaqāt*, p. 139.

(18) Cf. Al-Zawzanī, *Šarḥ al-Mu'allaqāt al-sab'*, p. 122, línea 6 de la nota 4, que viene de la página anterior, cf. Ibn Manẓūr, *Lisān al-ʿArab*, ed. ʿAbd Allāh al-ʿAlāyīlī, 6 vols., Beirut: Dār al-Ġīl – Dār Lisān al-ʿArab, 1408/1988, V, p. 42b.

(19) Vide Ibn Manẓūr, *Lisān al-ʿArab*, V, p. 42b-c.

(20) Vide Ibn Manẓūr, *Lisān al-ʿArab*, V, p. 42b.

judíos de los LXX (cf. Gn 24,16) se sirvan de la voz *παρθένος* para verter dos términos hebreos distintos: בתולה (*běṭūlāh*), נערה (*na ʾrāh*), que son sinónimas de עלמה (*alēmāh*).

Es cierto que en hebreo bíblico y en arameo rabínico la voz *běṭūlāh* puede conllevar el significado *cum virgo intacta* (cf. Jer 31,13: *ʾāz tišmaḥ bēṭūlāh bə-māhōl ū-baḥūrīm ū-zəqēnīm yaḥdāw wə-hāfaktī ʿēblām lāsāsōn wə-niḥamtīm wə-šimmaḥtīm mīgōnām*), esto es, indicando que una mujer nunca ha tenido relaciones sexuales.

Con todo, contamos también con otros usos en los que la palabra *běṭūlāh* no se halla relacionada con una falta de experiencia sexual, sino con la incapacidad de concebir. Estaríamos, por lo tanto, en el mismo caso que la expresión árabe *lam taqra ʿḡānīnā* de la *Muʿallaqah* de ʿAmr b. Kulṭūm.

De acuerdo con ello, pues, el vate estaría aludiendo a relaciones sexuales mantenidas con una muchacha que todavía no ha llegado a la pubertad, como sucede en el verso 23 de la *Muʿallaqah* de Imru al-Qays⁽²¹⁾, y con ello, transgrediendo las instituciones tribales beduinas por la ilicitud de estos encuentros amorosos⁽²²⁾.

En consecuencia, tal ‘virginidad’ alcanza su fin en el medio semita con la llegada de la menstruación (cf. Toseftāh, *Niddāh* 1,6 y el Talmud palestinese, *Niddāh* 49a). Así se infiere de acuerdo con la información que recoge la Mišnāh (*Niddāh* 1,4):

איזו היא בתולה. כל שלא ראתה דם מימיה. אף על פי שנסואה.

«¿Qué se entiende por ‘virgen’?»

La que nunca ha tenido menstruación, aun estando desposada»

El menstuo se iniciaba en el instante en el que se producía la ovulación en la muchacha y la sangre, mezclada con un tipo de mucosidades, conocidas técnicamente como hormonas gonadotrópicas, adquiriría un color de tonalidad gualda (*gelb*) y turbia (*trüben*)⁽²³⁾. Tal concepción no era otra cosa que la

(21) Cf. Corriente, F. – Monferrer, J. P., *Las Muʿallaqāt*, p. 100.

(22) Vide Stetkevych, Suzanne Pinckney, *The Mute Immortals Speak: Pre-Islamic Poetry and the Poetics of Ritual*, Ithaca, NY: Cornell University Press, 1993, p. 267.

(23) Cf. Wensinck, Arent J., “Die Entstehung der muslimischen Reinheitsgesetzgebung”, *Der Islam* 5 (1914), p. 74. Acerca de la llegada el menstuo a la mujer núbil, vide Ibn Mawdūd,

prescripción biológica de la ‘pureza’, que formaba parte de una ancestral tradición en el medio semita⁽²⁴⁾.

4. *Qad ‘alimat Ma‘add*

El verso 40a de la *Mu‘allaqah* de ‘Amr b. Kulṭūm incorpora una oración elaborada sobre el epónimo Ma‘add, el célebre antepasado mítico de los árabes del norte, Ma‘add b. ‘Adnān, hijo de ‘Adnān b. Udad, que descendía de Ismael, el hijo habido de Abraham y Hagar, a través de Muqawwam b. Nāḥūr⁽²⁵⁾. Aquí es epónimo, y vale tanto como decir “todos los árabes”. El hemistiquio en cuestión dice lo siguiente⁽²⁶⁾:

وَرَثْنَا الْمَجْدَ قَدْ عَلِمْتَ مَعَدُّ
«Heredamos la gloria: Ma‘add lo sabe»⁽²⁷⁾

El propio vate ha efectuado una reelaboración de la oración recurriendo a un procedimiento que pudiera ser calificado como pseudo-*taḍhīm* sintagmático, que documenta el verso 94a de esa misma *Mu‘allaqah*⁽²⁸⁾:

وَقَدْ عَلِمَ الْقَبَائِلُ مِنْ مَعَدُّ
«Bien saben las tribus de Ma‘add»⁽²⁹⁾

La función retórica aseveradora que posee el sentido de la oración *qad ‘alimat Ma‘add* en el contexto en el que se halla el verso 40a es harto evidente. Sin embargo, debemos precisar que esta función la ha obtenido el poeta recurriendo a una frase hecha que se utilizaba en el medio tribal árabe preislámico, y que lo seguiría siendo un tiempo después incluso, para referir el

al-Iḥtiyār li-ta’līl al-muḥtār, Estambul: Maktabat al-Islāmiyyah li-l-Ṭibā‘ah wa-l-Naṣr wa-l-Tawzī‘, 1370/1951, I, pp. 26-31.

- (24) Un mayor desarrollo de esta explicación puede leerse en Monferrer Sala, J. P. “Leyendo detrás de las líneas... Sobre dos lecturas bíblicas de Northrop Frye”, en García, M. A. et al. (eds.), *Introducción a la literatura canadiense francófona*, Málaga: Universidad de Málaga, 2001, pp. 281-284.
- (25) Cf. Corriente, F. – Monferrer, J. P., *Las Mu‘allaqāt*, p. 122, nota 19.
- (26) Cf. Al-Zawzanī, *Šarḥ al-Mu‘allaqāt al-sab‘*, p. 126.
- (27) Cf. Corriente, F. – Monferrer, J. P., *Las Mu‘allaqāt*, p. 141.
- (28) Cf. Al-Zawzanī, *Šarḥ al-Mu‘allaqāt al-sab‘*, p. 134.
- (29) Cf. Corriente, F. – Monferrer, J. P., *Las Mu‘allaqāt*, p. 145.

concepto de la ‘arabidad’⁽³⁰⁾.

Conviene tener en cuenta que el concepto *‘arab* (sing. *‘arabī*, *a‘rābī*) fue desconocido como elemento socialmente aglutinante para denominar a los nómadas de la Península Arábiga. De hecho, es tarea difícil tratar de trazar donde se encuentren los orígenes de la identidad árabe. Algunos imaginan que la voz ‘árabe’ fue un término vago y falto de precisión durante mucho tiempo. El cambio parece haberse producido durante los siglos III y IV d.C. entre los grupos de Arabia y de las zonas esteparias sirias al calor del contacto con el ‘mundo romano’ mediante un dialecto dominante (en el seno del grupo lingüístico norarábigo), que generó una escritura propia y reivindicó una literatura y una historia comunes, de acuerdo con la información que nos suministran las muestras epigráficas de esta vasta área geográfica⁽³¹⁾.

En este sentido, el distintivo Ma‘add, empleado para aludir a una supuesta coherencia de los grupos tribales árabes⁽³²⁾, un patronímico del que tenemos noticia en inscripciones de Qatabān y en una procedente de Barāqīš, así como en inscripciones surarábigas del s. VI d. C.⁽³³⁾, no sólo precede al concepto *‘arab*, sino que, como lo atestigua nuestra *Mu‘allaqah*, lo trasciende haciendo pervivir un uso previo en el que el elemento identitario no había sido incorporado. El nombre propio masculino Ma‘add, siguió siendo, por ello, un referente socio-cultural que sirvió tanto para designar a los árabes en general,

(30) Sobre el concepto de la ‘arabidad’ en el medio preislámico, *vide* Hoyland, Robert G., *Arabia and the Arabs. From the Bronze Age to the coming of Islam*, London – New York: Routledge, 2001, pp. 229-247.

(31) *Vide* Hoyland, Robert G., “Epigraphy and the emergence of Arab identity”, en Petra M. Sijpesteijn *et alii*, *From al-Andalus to Khurasan. Documents from the Medieval Muslim World*, «Islamic History and Civilization» 66, Leiden-Boston: Brill, 2007, pp. 219-240.

(32) *Vide* Kortleitner, F. Xav., *De antiquis Arabiae eorumque cum religione Mosaica rationibus*, Oeniponte: Typis et sumptibus Feliciani Rauch, 1830, p. 13 y Monferrer-Sala, J. P., “De viaje por el desierto de al-Nafūd. A propósito de *ṭayyāyē*, *ḥanpē w-ma‘addāyē*”, en Monferrer Sala, J. P. – Rodríguez Gómez, M.^a Dolores (eds.), *Entre Oriente y Occidente. Ciudades y viajeros en la Edad Media*, Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 2005, pp. 350-351.

(33) Cf. Antonini, Sabina – Arbach, Mounir – Sedov, Alexander V., *Collezioni sudarabiche inedite. Gli oggetti acquisiti dalla missione archeologica italo-francese a Tamna‘ (Yemen) (1999-2000)*, Napoli: Supplement 91 agli *Annali* 60-61 [2000-2001], 2002, p. 56.

como a un grupo tribal en particular⁽³⁴⁾.

De acuerdo con ello, la función retórica de la oración *qad ʿalimat Maʿadd* al propio tiempo que aseveradora lo es también exclamativa, cuyo significado real no es otro que “[todas las tribus] árabes lo saben”⁽³⁵⁾, pero en el que falta el componente de identidad nacional que integra el término *ʿarab* por medio de la tríada histórica, lingüística y política, que marcan el momento de interés por el ascenso social, así como la reivindicación del poder sobre un territorio.

5. El par tropológico *aḥwà* – *almà*

En los versos 6a y 8a de la *Muʿallaqah* de ʿAbd al-Bakrī nos encontramos con el uso de dos deverbales, cuya función tropológica sensual se halla fundamentada en la intensidad de la tonalidad de los labios de la amada. Los dos hemistiquios aludidos dicen, respectivamente, lo siguiente⁽³⁶⁾:

وَفِي الْحَيِّ أَحْوَى يُنْفُضُ الْمَرْدَ شَادِنٌ

«En el aduar hay una joven [gacela] de oscuros labios, que ramonea el *arāk*»⁽³⁷⁾

وَتَبَسُّمُ عَنْ أَلْمَى كَانَ مُنَوَّرًا

«y sonríe, con sus oscuros labios, cual sí [margaritas] en flor se entremezclaran»⁽³⁸⁾

La explicación de ambos términos que acompaña la edición de la compilación que llevara a efecto al-Zawzanī indica que estos dos vocablos refieren la idea de color ‘oscuro’ que adquieren los labios⁽³⁹⁾. Los dos términos utilizados en el comentario para glosar a las voces *aḥwà* y *almà* son, respectivamente, *sumrah* y *sawād*, que refieren en primera instancia las ideas de ‘oscuro’ y ‘negro’.

De estas dos asociaciones nominales la primera es del todo correcta, pues

(34) Sobre el empleo de Maʿadd, *vide* Zwettler, Michael J., “Maʿadd in Late-Ancient Arabian Epigraphy and Other Pre-Islamic Sources”, *Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes* 90 (2000), pp. 223-309.

(35) Cf. Corriente, F. – Monferrer, J. P., *Las Muʿallaqāt*, p. 141, nota 30.

(36) Cf. Al-Zawzanī, *Šarḥ al-Muʿallaqāt al-sabʿ*, p. 52.

(37) Cf. Corriente, F. – Monferrer, J. P., *Las Muʿallaqāt*, p. 109.

(38) Cf. Corriente, F. – Monferrer, J. P., *Las Muʿallaqāt*, p. 109.

(39) Cf. Al-Zawzanī, *Šarḥ al-Muʿallaqāt al-sabʿ*, p. 52, notas 1 y 3.

sumrah (< *samir* – *yasmar* / *samur* – *yasmur*, “ser [de color] oscuro/moreno”) es un *mašdar* que posee el significado de “[color] oscuro/moreno”⁽⁴⁰⁾.

La segunda, en cambio, resulta deficiente, por cuanto *sawād* es un *mašdar* de *sawid* – *yaswad*, “ser negro”, y atiende por lo tanto al significado de “negrura; [color] negro”⁽⁴¹⁾. Esta equivalencia nominal resulta incorrecta, dado que el término *almà* es morfológicamente un *nomen coloris* que significa “labios [de color] rojo grana” y deriva de una forma *tertia infirma lamà* – *yalmī*, “tener labios rojísimos”⁽⁴²⁾. Es ésta la idea que recoge la voz *ḥuwwah* a la que se refiere el antólogo abbasí al-Ašma‘ī al glosar el término *almà*, señalando que es “rojo tirando a negro” (*ḥumratun taḍribu ilà al-sawādi*)⁽⁴³⁾.

En el medio semita contamos con un referente similar en el que la función tropológica es la misma: a saber, la de resaltar el reclamo sensual que producía desde la antigüedad la tonalidad roja de los labios de la mujer. El referente concreto al que nos referimos se encuentra en Cant 4,3, donde el bardo alude a los labios de la amada precisando que קַחֲוֹתַי הַשָּׁנִי שֶׁפֶּתְתֶיךָ (kəḥūṭ haššānī šifīṭōṭāyiḱ), “cual hilo granate tus labios son”⁽⁴⁴⁾. La voz hebrea ha sido traducida por la versión de los LXX como κόκκινος, que posee el sentido de color rojo intenso, grana o escarlata⁽⁴⁵⁾.

6. Valor político-militar del término *ihwān*

La palabra ‘hermano’ es un término cuyo uso está abierto a un amplio espectro de posibilidades en las diversas tradiciones literarias semíticas. Es el caso de la voz árabe *aḥ*, cognada del hebreo y el arameo *aḥ*, que tiene como étimo al acadio *aḥū* (cf. sumerio *ŠEŠ*).

(40) Vide Ibn Manẓūr, *Lisān al-‘arab*, III, p. 199b.

(41) Vide Ibn Manẓūr, *Lisān al-‘arab*, III, p. 233c.

(42) Vide Ibn Manẓūr, *Lisān al-‘arab*, V, p. 400a.

(43) Cf. Al-Zawzanī, *Šarḥ al-Mu‘allaqāt al-sab‘*, p. 52, nota 1. Sobre el término *ḥuwwah*, cf. Ibn Manẓūr, *Lisān al-‘arab*, I, p. 763, que recoge la frase de al-Ašma‘ī si mencionarlo, precediéndola de *sawādun ilà al-ḥuḍrati*, “negro tirando a verde”.

(44) Cf. Monferrer-Sala, J. P., “Antigua tropología semítica: muestrario, descripciones y equivalencias traductológicas”, en Balbuena Torezano, M.^a C. – García Calderón, M.^a A. (eds.), *Traducción y mediación cultural. Reflexiones interdisciplinarias*, Granada: Editorial Atrio, 2006, p. 160 (1.1.5).

(45) Cf. Monferrer-Sala, J. P., “A Greek loanword in Aramaic. Something else on the Pešītā *hapax legomenon* *‘espayniqē*”, en: Monferrer-Sala, J. P. (ed.), *Eastern Crossroads. Essays on Medieval Christian Legacy*, Piscataway, NJ: Gorgias Press, 2007, pp. 329-330.

Este término, tanto en singular como en plural, frente al valor de parentela puede tener un sentido traslaticio de naturaleza política y militar. Así sucede, por ejemplo, en el primer hemistiquio del verso n° 16 de la *Mu'allaqah* de al-Hārīt b. Hillizah al-Yaškūrī en el que figura una alusión a los Arāqim, en la que el bardo los califica de *iḥwān*, ‘hermanos’. Este verso 16 de la *Mu'allaqah* dice concretamente lo siguiente⁽⁴⁶⁾:

إِنَّ إِخْوَانَنَا الْأَرَاقِمَ يَغْلُوْنَ نَ عَلَيْنَا فِي قِبَلِهِمْ إِحْفَاءُ
 «Nuestros hermanos, los Arāqim, se propasan
 contra nosotros en impertinente charla»⁽⁴⁷⁾

Aunque no exacta, nos encontramos con una construcción cuyo valor es semejante en otra de las *Mu'allaqāt*, concretamente en el segundo hemistiquio del verso n° 72 de la *Mu'allaqah* de ‘Amr b. Kulṭūm nos encontramos con la expresión *banū abī-nā* para referirse a unos aliados de la misma tribu⁽⁴⁸⁾:

وَكُنَّا الْأَيْمَنِينَ إِذَا التَّقَيْنَا وَكَانَ الْأَيْسَرِينَ بَنُو أَبِيْنَا
 «Cuando combatíamos, éramos ala derecha,
 y la izquierda, nuestros hermanos»⁽⁴⁹⁾

En este sentido, un caso interesante es el que presenta Amos 1,9, pues en este versículo el profeta se sirve de la expresión *bērīl ʾaḥīm* para referir un pacto político-militar de dos naciones. El versículo en cuestión dice lo siguiente:

כֹּה אָמַר יְהוָה עַל-שְׁלֹשָׁה פְּשָׁעֵי-עֵדֹם וְעַל-אַרְבָּעָה לֹא אֲשִׁיבֵנּוּ
 עַל-הַסִּנְיָרָם גְּלוּת שְׁלֹמֹה לְאֶדוֹם וְלֹא זָכְרוּ בְרִית אֲחִים:
 «Así ha dicho Yahweh: ‘por tres pecados de Tiro, y por el cuarto, no revocaré su castigo, porque entregaron a todo un pueblo cautivo a Edom y no se acordaron del pacto de hermanos’ (*ʾaḥīm*)».

Aunque el estado constructo ‘tratado de hermandad/fraternidad’ (*bērīl*)

(46) Al-Zawzanī, *Šarḥ al-Mu'allaqāt al-sab*’, p. 157.

(47) Cf. Corriente, F. – Monferrer, J. P., *Las Mu'allaqāt*, 159.

(48) Al-Zawzanī, *Šarḥ al-Mu'allaqāt al-sab*’, p. 131.

(49) Cf. Corriente, F. – Monferrer, J. P., *Las Mu'allaqāt*, 143.

ʾaḥîm) es una expresión que no se encuentra atestiguada en ningún otro lugar del Antiguo Testamento⁽⁵⁰⁾, en este versículo alude a la relación política-militar que existía desde antaño entre fenicios e israelitas (cf. 2 Sam 5,11; 1 Re 5,1.11; 16,31).

Es exactamente el mismo valor que tiene el determinado siríaco ʾaḥîhūn (“sus hermanos”) en la ‘Crónica de Zuqnīn’, donde éste tiene un sentido político-militar indudable, al igual que sucede en los dos casos arriba citados de las *Muʾallaqāt*. Lo más interesante, con todo, es que en los hechos acaecidos entre los años 750-751 a los que alude la ‘Crónica de Zuqnīn’ se hallan implicados grupos de la tribu cristianizada de los Banū Taḡlib⁽⁵¹⁾, cuyos componentes clánicos –que emigraron de la Arabia Central en el último tercio del siglo VI⁽⁵²⁾– poblaban en esas fechas el sur de Mesopotamia y más tarde la Ġazīrah⁽⁵³⁾, esto es, fuera de la Península Arábiga.

(50) Cf. Lisowsky, Gerhard, *Konkordanz zum hebräischen Alten Testament, ad locum*.

(51) *The Chronicle of Zuqnīn. Parts III and IV. A.D. 488-775*. Translated from the Syriac with Notes and Introduction by Amir Harrak, «Mediaeval Sources in Translation» 36 (Toronto: Pontifical Institute of Mediaeval Studies, 1999), p. 181 y n. 7.

(52) Cf. Trimmingham, J. Spencer, *Christianity among the Arabs in Pre-Islamic times* (Beirut: Librairie du Liban, 1979), pp. 173-177.

(53) Cf. *The Chronicle of Zuqnīn. Parts III and IV. A.D. 488-775*, p. 275 y n. 5.